

PARTIDOS, SINDICATOS Y ORGANIZACIONES CIUDADANAS EN LA PROVINCIA DE ALICANTE DURANTE LA TRANSICIÓN (1974-1982)

Francisco Moreno Sáez

CENTRO DEMOCRÁTICO Y SOCIAL

La disparidad ideológica de quienes componían UCD se fue agudizando a partir de la dimisión de Adolfo Suárez y de las consecuencias del golpe de estado de 1981. Ya en el verano de ese año estalló una abierta confrontación entre los distintos sectores –socialdemócratas, democristianos, liberales- que componían el partido que aún estaba en el gobierno, pero cada vez más acosado, sobre todo por esa división interna. Paulatinamente, en función de sus intereses presentes y, sobre todo, futuros –de cara a las que parecían inminentes elecciones- esos distintos sectores se fueron organizando y convirtiendo en tendencias, reclamando todos la posesión del “verdadero espíritu” de UCD y, por supuesto, negando no tres sino multitud de veces que fuesen a abandonar UCD. Cada uno de ellos buscó en el panorama político su posible acomodo, pero en lugar de pasar individualmente al partido que mejor cuadraba a sus ideas, procedieron en casi todos los casos a la creación de una serie de entidades “culturales” o “clubes” que, en su gran mayoría, acabarían siendo unos partidos que conformarían un “puente” para su inclusión en nuevos partidos, pero con la diferencia de que una negociación “entre partidos” permitiría a los que abandonaban UCD encontrar mejores posiciones en el PSOE o AP de lo que jamás le hubieran proporcionado la afiliación individual. Ese fue el caso, claramente, del PAD y del PDP, cuya vida como partido se agotó pronto, mientras que en el caso del CDS, que tuvo una existencia más prolongada en el tiempo, fue un vano intento de Adolfo Suárez de “recuperar” el carácter centrista de UCD. En ese proceso, las intoxicaciones a la prensa, los rumores interesados, las declaraciones extemporáneas, las críticas al pasado para justificar el presente y todo tipo de argumentos para explicar lo que, en muchos casos, no era más que pura ambición personal estuvieron a la orden del día.

En julio, muchos militantes de UCD estaban pendientes de la actitud que tomase Adolfo Suárez, cuyo abandono de UCD y su conversión en impulsor de un nuevo partido de centro estaban en el centro de todos los rumores. El 28 de julio de 1982, Adolfo Suárez pidió la baja en UCD y renunció a su escaño parlamentario y horas más tarde inscribía en el registro de partidos su “Centro

Democrático y Social”¹. El secretario de la UCD alicantina, Peral, aseguró que no se detectaba en la provincia de Alicante ninguna repercusión de lo que la prensa denominaba “operación Suárez”²: sin embargo, apenas cinco días después se conocía la integración en el CDS de un grupo de miembros de la UCD de Cocentaina, aunque algunos de ellos, concejales, declaraban poco después que habían “congelado” su decisión³.

Según la prensa, el “hombre de Suárez en la provincia” era el alcalde de UCD en Orihuela Francisco García Ortuño, pese a relación familiar con García Pertusa y a su amistad y sus contactos con Luis Berenguer⁴, y en efecto, así lo anunció el 23 de agosto, siendo dado de baja poco después en UCD que, incluso, se planteaba exigirle la renuncia a la alcaldía⁵.

A finales de agosto, el CDS anunciaba la incorporación del empresario eldense Manuel Bonilla, que hasta poco tiempo atrás había sido presidente de COEPA, y la apertura de sedes en Orihuela y Alicante: incluso García Ortuño estaba realizando gestiones para impulsar el nuevo partido en Murcia⁶. Se hablaba también de la incorporación en bloque de la UCD de Torrevejea e incluso García Ortuño aseguró que Díaz Alperi y Peral, secretario de UCD, estaban planteándose su incorporación al CDS: ambos acusaron a García Ortuño de “mentir como un bellaco”⁷. Además, se preparaba la apertura de locales en varias localidades, como Elda, Torrevejea, Almoradí y Elche. Al ser disueltas las Cortes y convocadas elecciones para el 28 de octubre, García Ortuño anunció que el CDS se presentaría a ellas en solitario y que estaban buscando un hombre de prestigio “y que sea, por supuesto, alicantino”, para encabezar las listas, pues él no quería dejar la alcaldía de Orihuela⁸.

A finales de agosto y en septiembre se fueron anunciando nuevas incorporaciones al CDS, como las de Espinosa Chapinal, el delegado de Trabajo, Pedro Tomás⁹, el presidente de UCD en Cocentaina¹⁰ y Roque Miralles, el dirigente sindical del Movimiento Asambleario y de la USO en Elda, que lo desmintió de inmediato¹¹. En la gestora provincial figuraban García Ortuño, Bonilla y Espinosa Chapinal¹². A primeros de septiembre y ante la posibilidad de que Manuel Rosser y Peral ingresasen en el CDS, García Ortuño presentaba la dimisión de su responsabilidad como presidente de la gestora provincial del partido¹³.

Ante la inminencia de las elecciones, había muchos rumores sobre quién encabezaría la lista del CDS en Alicante: se hablaba del eldense Manuel Serrano –y de su esposa Esther Paidal para el Senado-, de Rafael Calvo

¹ *La Verdad*, 29 y 30-VII-1982.

² *La Verdad*, 8-VIII-1982.

³ *La Verdad*, 13 y 17-VIII-1982.

⁴ A fines de julio, los tres se habían reunido en Orihuela “para analizar la política centrista” (*Información*, 1-VIII-1982).

⁵ *La Verdad*, 20, 24 y 27-VIII-1982, e *Información*, 21, 24 y 25-VIII-1982.

⁶ *La Verdad*, 27-VIII-1982.

⁷ *Información*, 25 y 26-VIII-1982.

⁸ *Información*, 29-VIII-1982.

⁹ Que después negó su militancia en el CDS, aunque admitió haber asistido a las primeras reuniones (*La Verdad*, 18-IX-1982).

¹⁰ *Ciudad*, 11-IX-1982.

¹¹ *Información*, 7-IX-1982, y *La Verdad*, 1, 2 y 7-IX-1982. Véase el artículo de Mira Candel, “Las tribulaciones políticas de Roque Miralles”, en *La Verdad*, 5-IX-1982.

¹² *Información*, 2-IX-1982.

¹³ *Información*, 10-IX-1982.

Ortega, exsecretario general de UCD, y de Espinosa Chapinal¹⁴. Finalmente, fue el exministro de Trabajo de UCD Manuel Jiménez de Parga quien encabezó la lista alicantina del CDS, en la que figuraban, entre otros, Manuel Serrano González –su esposa Esther Paidal era, en efecto, candidata al Senado-, Mariano Rodríguez Cerdá¹⁵ y María Paz Gómez Vázquez, esposa a su vez de García Ortuño¹⁶. Así las cosas, se anunció la inminente visita a la provincia del cabeza de lista del CDS, que además, inauguraría la sede en Alicante¹⁷: para justificar su presentación por Alicante, Jiménez de Parga declaró a la agencia Europa Press que en su despacho tenía una Dama de Elche que le había regalado el Colegio de Abogados ilicitano con ocasión de una conferencia que dio en 1973 sobre los Derechos Humanos¹⁸. En sus primeras declaraciones a la prensa alicantina, Jiménez de Parga que, como era de esperar, rechazó las posibles acusaciones de “*cunerismo*”, hizo hincapié en las diferencias entre el CDS y UCD –a la que calificó de “*conglomerado de ideologías diferentes*”--, lamentó que la gran Banca no les diera créditos –cosa que atribuyó a su propuesta de bajada de los intereses-, y, en definitiva, habló más de UCD que del propio CDS¹⁹. Poco después, Jiménez de Parga presentaba la candidatura del CDS en Elda, ante quinientas personas, y en Orihuela, junto con García Ortuño²⁰. También visitó Jiménez de Parga Cocentaina y fue entrevistado por el semanario alcoyano Ciudad²¹.

A primeros de octubre, celebró el CDS su primer Congreso en Madrid. Desde Alicante acudieron como compromisarios los componentes de la gestora provincial y García Ortuño aseguró que ya tenían gestoras locales en Elche, Alicante, Orihuela, Benidorm, Callosa del Segura, Catral, Rojales, Albufera, Banyeres, Villena, Cocentaina, Xàbia, Torrevieja, San Juan y Almoradí. El Congreso, en opinión de Jiménez de Parga, puso de relieve el carácter de centro progresista del partido²². El 6 de octubre Adolfo Suárez abrió la campaña electoral del CDS en la provincia de Alicante, visitando Elche, Orihuela y la capital, donde mantuvo reuniones con afiliados y simpatizantes. En declaraciones a la prensa, además de referirse a temas de carácter general –como la nueva intentona golpista, el ingreso de España en la OTAN o la gestión de Calvo Sotelo-, el ex presidente del gobierno aseguró que el CDS había nacido con vocación de partido mayoritario, como representante de un centro progresista, y expresó su preocupación por un posible triunfo de la derecha en las elecciones, porque tenía un fuerte contenido involucionista y en sus filas muchos no eran capaces de defender la democracia²³.

¹⁴ *Información*, 17-IX-1982.

¹⁵ Ilicitano que fue entrevistado en *Canfali Elx*, 26-X-1982.

¹⁶ *La Verdad*, 21-IX-1982.

¹⁷ *La Verdad*, 22-IX-1982.

¹⁸ *Información*, 19-IX-1982. Por cierto, el CDS utilizó esa conferencia en su campaña electoral (*Información*, 25-X-1982), en la que también se hizo mucho hincapié en la gallarda actitud de Adolfo Suárez el 23 de febrero de 1981.

¹⁹ *La Verdad* e *Información*, 26-IX-1982.

²⁰ *Información*, 28-IX-1982, y *La Verdad*, 28 y 29-IX-1982.

²¹ *Ciudad*, 30-IX-1982.

²² *La Verdad*, 2 y 3-X-1982, e *Información*, 1 y 6-X-1982. Véase también la entrevista a Jiménez de Parga en *Información*, 2-X-1982.

²³ *La Verdad* e *Información*, 7-X-1982. En Orihuela, Jiménez de Parga presentó a Suárez como “*el hombre que no vaciló ante las ametralladoras*”.

En la campaña, el CDS llevó a cabo actos en Elche, donde inauguró su local²⁴, Torrevieja²⁵, Rojales²⁶, Elda –ante unas trescientas personas²⁷-, Pinoso, Callosa del Segura, Denia, Alcoi y otras localidades. Dieron a conocer también, a través de la prensa, su programa, apresuradamente elaborado y que fue completándose, en cierta manera, con las declaraciones de Suárez y otros de sus dirigentes estatales: supremacía del poder civil, potenciación de los medios de la lucha antiterrorista, debate sobre las condiciones del ingreso en la OTAN, integración plena en Europa, diversas medidas laborales –entre ellas, la jubilación a los 53 años-, eficacia del sistema fiscal y de la Seguridad Social, actualización de las pensiones mínimas, protección del consumidor, una planificación educativa que evitase la duplicidad de centros públicos y privados, y en definitiva, “*la democracia como forma de vida*”²⁸. Cuando la mayoría de los partidos políticos suspendieron la campaña electoral ante las terribles consecuencias de la “gota fría”, Jiménez de Parga por el contrario habló del “*compromiso ineludible con los electores*” y se mostró partidario de continuarla, sin duda por considerar que el CDS, por su reciente aparición, resultaba más perjudicado que otros partidos por esa decisión²⁹. Adolfo Suárez pasó brevemente por la ciudad de Alicante para conocer de primera mano los efectos de la riada³⁰. Finalmente, el 28 de octubre el CDS obtuvo 16.680 votos en la provincia, el 2’56% de los emitidos, y ocupó el quinto lugar entre todos los partidos que se presentaron, después de PSOE, AP-PDP-UV, UCD y PCE. Pese a ello y a no haber obtenido ninguna representación parlamentaria, reinó una discreta alegría en la sede alicantina del partido, por considerar que había triunfado una política de renovación, cambio y progreso³¹.

²⁴ *Información*, 9-X-1982.

²⁵ *Información*, 10-IX-1982.

²⁶ *La Verdad*, 12-X-1982, e *Información*, 19-X-1982.

²⁷ *Información*, 20-X-1982.

²⁸ “El CDS, un recién llegado con un viejo equipo en sus listas”, en *Información*, 14-X-1982, *La Verdad*, 17 y 26-X-1982, y *Ciudad*, 18-X-1982.

²⁹ *Información*, 23-X-1982.

³⁰ *La Verdad*, 27-X-1982.

³¹ Declaraciones de Jiménez de Parga, en *Información*, 29-X-1982.